

en la calle



Coordinadora estatal
Plataformas Sociales
Salesianas

Revista sobre situaciones de **Riesgo Social**

Número 49
Junio 2021



LA VOZ DE LA INFANCIA

ESCUCHA Y PARTICIPACIÓN ACTIVA

REVALORIZAR
a la infancia
en tiempos de
postpandemia

Descifrando el
DERECHO DE LA INFANCIA
a ser escuchada
y a participar

Cuando
LA CIGÜEÑA
se equivoca

QUE VUELVAN LOS ABRAZOS



abrazar. (De brazo). tr. 1. Ceñir con los brazos. U. t. c. prml. || 2. Estrechar entre los brazos en señal de cariño. U. t. c. prml. || 3. Rodear, ceñir.

En México utilizan la palabra *apapachar*, un término que sin duda es el mejor regalo tras meses y meses de ausencia de contacto físico. *Apapachar* significa "abrazar o acariciar con el alma". No hemos podido abrazar pero si hemos podido seguir acariciándonos con la mirada, con la palabra, con la ternura, con la comunidad, con los apoyos,... Ahora más que nunca sigamos haciendo que nada ni nadie pare la comunicación humana, una comunicación que nace con alma y corazón.

"Porque todos, toditos, tenemos algo que decir a los demás, alguna cosa que merece ser por los demás celebrada o perdonada" Eduardo Galeano



Marta Martínez Muñoz, Gabriela Velásquez Crespo y Gema Rodríguez González abren este número. Tres mujeres en diálogo para hablarnos de la importancia de poner el foco en los menores en el presente, no por lo que serán, sino por lo que son. Desde **En la Calle** somos conscientes de que con la pandemia uno de los colectivos más afectados, sino el que más, han sido los niños, las niñas y los adolescentes. Así surge este número y lo hace de una forma especial, porque queremos que los menores sean realmente los protagonistas, queremos darles voz, para ello tres de los artículos están escritos por ellos; La voz de..., Ciberresponsales y Una mirada al mundo, donde nos acercaremos al trabajo que los salesianos están haciendo en América latina, en concreto Chile, Perú, Ecuador y Colombia a través de la red América Social Salesiana.

Quiero destacar el texto de Orientación Jurídica donde Paloma quiere hacernos reflexionar sobre cómo los educadores y educadoras hacemos referencias constantes a los derechos de los NNA pero, muchas veces, desconocemos cómo aplicarlos en la práctica y corremos el riesgo de que dejarlos vacíos de contenido. El artículo descifra el derecho de la infancia a ser escuchada y a participar a partir de la doctrina desarrollada por el Comité de Derechos del Niño de la ONU en su dimensión más práctica.

Complementan el número el testimonio de dos mujeres; María Francisca Sánchez Vara del Departamento

de Trata de Personas de la CEE y responsable del departamento de infancia durante años. En su texto nos confiesa que en ella siempre dormitaba una inquietud por trabajar para las personas vulnerables pero que no terminó de despertar del todo hasta que una visita a la cárcel le hizo tomar conciencia de la importancia que tiene la prevención; Entrevistamos a Lola Sinisterra, en la actualidad trabajadora social, que pasó 15 años bajo la tutela de la administración y cuenta su experiencia en el libro «Cuando la cigüeña se equivoca». Libro con el que, gracias a su relato biográfico, aporta el punto de vista de los niños y niñas en estos entornos.

En nuestra sección Europa analizamos que aportará a NNA el esperado Plan de Acción sobre el Pilar europeo de derechos sociales que fue presentado el pasado 4 de marzo de 2021.

Pero como somos una revista con vocación de realidad y de calle queremos adentrarnos en el trabajo artístico y cooperativo, sobre todo con la infancia, que ha realizado Boa Mistura en diferentes lugares del mundo.

Conscientes de que los tiempos cambian desde En la Calle queremos dar un paso más, desde hace años la revista trasciende estas páginas para llevar contenido a la web, con este número inauguramos una sección en video, algunos de los testimonios que aquí os presentamos fueron recogidos en este formato que podréis ver completos en nuestra web.

@jotallorente

DIRECTOR DE "En la Calle"

CRÉDITOS

Edita: **Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas**

Director: **Jota Llorente**

Consejo Asesor:

Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas

José Miguel Núñez, Director del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil.

Paco Estellés, Presidente de la Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas.

Francisco López, Universidad Ramón Llull - Escuelas P. Salesianas de Sarriá. Barcelona.

Héctor Alonso, Fundación Pere Tarrés. Barcelona.

Consejo Redacción: **Ágata García, Ángel Miranda, Antonio Sánchez, Carmen**

Villora, Gema Rodríguez, Jota Llorente, Nolo Tarín, Paco Estellés, Salvador

Macías, Toñi Moriana.

Equipo Fotográfico y dibujo: **Salvador Macías, Javi Comino y Jota Llorente. Pixabay.**

Administración, suscripciones y publicidad: **Antonio Sánchez.**

WEB y Redes Sociales: **Salvador Macías.**

Delegados territoriales:

Paco Estellés (Cataluña), **Mª Jesús Sánchez** (Aragón),

Nacho Beltrán (Comunidad Valenciana, Murcia),

Ignacio Vázquez (Canarias, Extremadura), **Loly Moreno** (Andalucía),

Jota Llorente (Madrid), **Ana Sarabia** (Castilla La Mancha, Cantabria),

Óscar Castro (Galicia, Asturias), **Nuria Jerez** (Castilla y León)

y **Chema Blanco** (País Vasco, Navarra, La Rioja).

Dirección, redacción y administración:

En la Calle, C/ Alcalá, 164. 28028 - Madrid. Tel.: 91 361 00 50.

E-mail: enlacalle@psocialesalesianas.org - www.revistaenlacalle.org

Twitter: [@rev_enlacalle](https://twitter.com/rev_enlacalle)

Diseño e impresión: **imprentasantos**. Burgos

Dep. Legal: LE-943/2012. ISSN:2647537 / 5

En la Calle no hace necesariamente suyas las opiniones de sus colaboradores.

Autoriza la reproducción de sus trabajos, indicando la procedencia.



- 00 **Portada.** Pixabay
- 03 **Editorial.**
- 04 **Situaciones.** Revalorizar a los NNA en tiempos de postpandemia
- 07 **Profundizando.** Una presencia en espacios para la libertad
- 11 **Una mirada al mundo.** América Social Salesiana
- 14 **En Europa.** Una Garantía Infantil Europea
- 16 **Desde la calle.** Boa Mistura: Más allá de los muros, la calle
- 18 **Entrevista.** Cuando la cigüeña se equivoca
- 21 **La voz de...** Mi vida
- 23 **Destaca.** De la realidad a Netflix
- 26 **Orientación jurídica.** Descifrando el derecho de la infancia a ser escuchada y a participar
- 29 **Proyectos Sociales.** Las voces del CRAE Ilar Les Vinyes
- 32 **Recursos Educativos.** Sembrando el buen trato
- 34 **En la RED.** CIBERCORRESPONSALES
- 36 **Contraportada.** Javi Comino



REVALORIZAR A LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES en tiempos de postpandemia

Redacción *En la calle*



Para acceder a la conversación completa:
<https://youtu.be/u163GDuqCB4>

Si bien es habitual escuchar que la infancia es el futuro; son numerosas las situaciones que nos hacen sentir que muchas veces ésta no sólo es olvidada sino que tampoco es bien tratada.

Desde este sentir y desde las ganas de sensibilizar respecto a los derechos de la infancia **En la calle** hemos juntado a conversar a tres mujeres para las que poner en el centro a los niños, niñas y adolescentes es una prioridad y una urgencia.

A continuación os esbozamos aquellos aspectos más relevantes de este apasionante diálogo que os invitamos a ver en nuestra web:

Tendemos a poner la infancia como futuro

- Superar la visión de lo que los niños y niñas "van a ser", no les reconocemos por lo que son. Les hacemos presentes en el ámbito privado como hijos, hijas, alumnos, alumnas, participantes en las asociaciones. Las niñas y niños no están presentes en el ám-

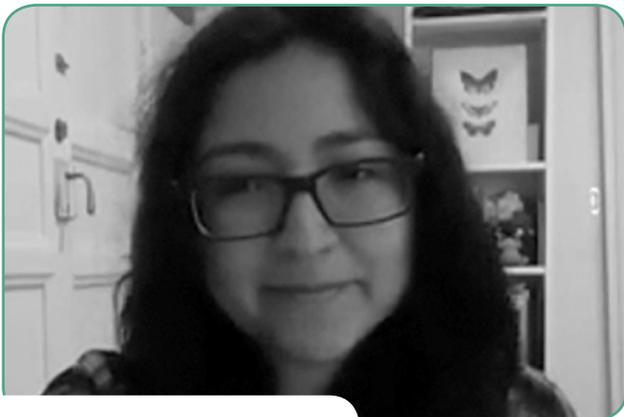
“ «El
adultocentrismo
mata, abusa, odia
—se les convierte en
sujetos de odio... ”





Marta Martínez Muñoz.

Socióloga y Cofundadora de Enclave de Evaluación, con una gran dedicación al estudio y promoción de las políticas y derechos de la infancia.



Gabriela Velásquez Crespo.

Abogada e investigadora. Centrada en el derecho a la participación de las infancias y los derechos de las infancias migrantes.



Gema Rodríguez González.

Responsable de programas de la CEPSS que ha facilitado el diálogo conjunto.

bito público; no les reconocemos sus capacidades. No se ha considerado narrar su historia. Ha costado mucho que se visibilice en las políticas públicas, en las estadísticas, presupuestos, etc.

Les negamos la participación, decidimos por ellas y ellos.

- Nuestra sociedad tiene una gran visión adultocentrista: «Todo por la infancia pero sin la infancia».
- «El adultocentrismo mata, abusa, odia —se les convierte en sujetos de odio (por ejemplo los niños y niñas menores migrantes no acompañados)—» Tiene consecuencias concretas en sus vidas cotidianas.
- Igual que el feminismo cuestiona nuestra vida cotidiana, con el adultocentrismo deberíamos hacer lo mismo. La sociedad no será buena hasta que no incluyamos a todos los grupos. Hay que ponerse las gafas «*niñólogas*».

Invisibilidad del papel de la infancia en la lucha por transformar la realidad.

- Siempre ha habido movimientos de lucha desde su cultura, desde su contexto. Así por ejemplo podemos señalar el protagonismo infantil en la lucha contra el cambio climático, niños y niñas trabajadores, movimientos estudiantiles, etc. Son muchos los ejemplos de niños y niñas que hacen historia.

Terrazas abiertas y parques cerrados

- Otro elemento negativo del trato a la infancia lo hemos vivido en la gestión de la pandemia; Los niños y niñas han sido señalados como «los contagiadores», vectores de contagio, así como la criminalización de las acciones de adolescentes y jóvenes.

 **Los derechos de la Convención del Niño que más resistencia tienen son los derechos civiles.**

- Se ha dejado la participación para el ámbito social, pero no político. No hay que olvidar que estamos planteando una participación infantil en una sociedad adultocéntrica.

 **Participación protagónica**

- Paradigma que surge a finales de los 70 en Perú, vinculado a la infancia trabajadora. Aquella participación que no tiene un componente de incidencia real en sus vidas y que no tiene un componente de organización, si no más a modo de participación institucional y no como organización ni movimiento social, no se puede llamar participación protagónica. Para conseguir una transformación social real es necesaria una participación política.

- Hay que posicionar el concepto de protagonismo social en lo que han sido las luchas en América Latina. El concepto de protagonismo surge del binomio «agonía-lucha».

Quienes habían estado en los márgenes pasaban a estar en el centro del debate político. Niños y niñas son sujetos con capacidad de «lucha», esto nos da miedo y cuando se da se empieza a hablar de adoctrinamiento. Tenemos que entender de dónde vienen estos paradigmas para que no se pierda nada durante el proceso.

“...podemos señalar el protagonismo infantil en la lucha contra el cambio climático”

 **Retos que deben hacernos reflexionar:**

- Cambiar la mirada de la infancia en nuestras propias organizaciones: metodología, proyectos, etc.
- ¿Cómo pasar de lo social a lo político? Pueden ser agentes de cambio no solo de su realidad cotidiana. Niños y niñas referentes en la transformación de la realidad.
- Reflexionar sobre las competencias en las que se educa. Educar para la transformación social y política. Buscar y proponer modelos de participación válidos y acompañar estos procesos.
- Generar procesos protagónicos.
- Formación y sensibilización para desmotar culturas «adultocéntricas».
- «Ley Violencia» gracias al trabajo de todas las personas que han puesto este tema en el candelero durante más de 20 años.
- Cambiar la lógica, primero «participar» para saber cómo proteger los derechos y después, «promover» que estos se garanticen. La participación tiene que generar incidencia. Fomentar estructuras que favorezcan la participación de manera eficaz y protagónica.



UNA PRESENCIA EN ESPACIOS PARA LA LIBERTAD

María Francisca Sánchez Vara

Departamento de Trata de Personas - Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana

Mi experiencia personal en el ámbito de los social surge en un momento muy concreto de mi vida. Hasta entonces mi trayectoria laboral se circunscribía a la gestión empresarial en diversos sectores, que me proporcionaba una cierta seguridad y bienestar económico, y también la posibilidad de hacer realidad una de mis grandes pasiones, viajar. Algunos momentos y espacios de mi vida lo dedicaba a tareas pastorales en mi entorno parroquial. Mientras mi vida discurría ajena a un mundo de exclusión y marginalidad, he de confesar que en mí siempre dormitaba una inquietud que no acababa de despertar del todo.

Todo comenzó a cambiar cuando visité por primera vez un centro penitenciario, concretamente el día nochebuena de 2004. El capellán de la prisión y delegado de pastoral penitenciaria de la diócesis de Getafe, nos invitó a participar en la celebración de la misa del gallo —o mejor del pollo, por

ser a las cinco de la tarde—, para acompañar con nuestros villancicos la celebración. Inicé entonces un camino de aproximación a las personas privadas de libertad, constante y cada vez más intenso, organizando y motivando actividades diversas. Cinco años más tarde, me encontraba dirigiendo un Centro de Acogida para la reinserción social y laboral de personas privadas de libertad, acompañando procesos. Unos procesos que comenzaban con talleres de preparación para la vida en libertad dentro de prisión, que nos permitían comenzar la intervención, dándole continuidad durante los permisos penitenciarios, el tercer grado y libertad condicional, hasta alcanzar la autonomía. El centro de acogida se llama ISLA Merced, y pertenece a la Asociación ePyV, vinculada a la Pastoral Penitenciaria de la Diócesis de Getafe. Durante todos estos años, y hasta el día de hoy, no he dejado de hacer voluntariado en prisión y he seguido vinculada a la pastoral penitenciaria de la diócesis.

El acompañamiento a personas privadas de libertad, supuso para mí un antes y un después en mi vida. Durante todos estos años me he ido forjando como persona, como mujer y como laica comprometida en el acompañamiento a personas en situación de exclusión. He tomado conciencia del profundo significado de la libertad caminando junto a personas privadas de ella, en todos los sentidos, y me he sentido parte de este proceso desde mi propia experiencia personal de liberación.

En aquel momento me encontré con una realidad desconocida para mí. Las cárceles son el reducto donde acaban aquellos que han hecho daño y son un peligro para la sociedad y, por lo tanto, se aparta y ubica en los márgenes. Consciente de que en prisión hay muchos perfiles de personas, cada una con su historia y su bagaje, me llamó especialmente la atención el caso de muchas a las que acompañé a lo largo de estos años. Hombres que habían crecido y se habían forjado en un entorno familiar y social muy concreto, que de alguna forma posibilitaba un futuro incierto y oscuro para niños y jóvenes que no tenían muchas alternativas a su alcance. Solo bastaba escuchar sus testimonios y complicadas experiencias a una edad muy temprana, que les había abocado hacia una senda de adicciones y delincuencia de la que era difícil retornar.

Fue entonces cuando tomé conciencia de la importancia que tiene la prevención, para poder evitar los hechos delictivos y el sufrimiento consiguiente sobre víctimas y sobre quienes lo perpetrar.

Por este motivo decidí contactar con alguna entidad que acompañara a jóvenes en riesgo de exclusión en la diócesis de Getafe, y me encontré con la Asociación Murialdo. Durante un tiempo realicé un voluntariado, apoyando a niños y niñas de origen inmigrante en sus tareas escolares; posteriormente tuve la posibilidad de trabajar en la entidad durante un año. Después pasé a dirigir durante más de seis años el Centro de Acogida Isla Merced. Además de mi dedicación laboral, continué con el voluntariado en prisión motivando talleres de preparación para la vida en libertad. En la actualidad imparto un taller para personas mayores en prisión, y sigo vinculada a la

Asociación Murialdo, como miembro de su junta directiva.

“Estuve preso y me visitaste” (Mt 25) tocó mi corazón desde el primer momento que accedí a un centro penitenciario. Supuso para mí una invitación a dejar cosas y estilos de vida para seguir a Cristo en el acompañamiento a las personas en situaciones de extrema vulnerabilidad, donde el sufrimiento se encarna, donde Dios se revela y te da la posibilidad de forjarte como persona, de conocerte, de experimentarte amada y libre.

En marzo de 2015 comienza mi trabajo en la Conferencia Episcopal Española, concretamente dirigiendo la Sección de Infancia y Juventud en riesgo, dentro de la Comisión Episcopal de Migraciones. Una pequeña sección que se abrió paso con el objetivo de apoyar el acompañamiento y la intervención con niños, niñas y jóvenes en riesgo de exclusión social en las diócesis, a través de los secretariados y delegaciones diocesanas de migraciones. Iniciamos un proceso de acercamiento, por diócesis, a proyectos de este tipo, creando una red interdiocesana en la que participaban algunas de las congregaciones religiosas cuyo carisma es la atención a jóvenes en riesgo de exclusión. Entre otras actividades, organizamos varios encuentros interdiocesanos con niños y niñas de estos proyectos, en diversos lugares de España. En marzo de 2016 pasé a dirigir también la sección de Trata de Personas. Desde julio del pasado año, además de seguir como directora del ya denominado Departamento de Trata de Personas, fui nombrada directora del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana, un cargo que hasta ahora no había sido nunca ocupado por una mujer laica.

Mi experiencia de acompañamiento a mujeres víctimas de trata comienza a finales de 2016 con el inicio de un voluntariado en Proyecto Esperanza-Adoratrices. La función de dirigir una sección de trata no tenía sentido para mí si no estaba cerca de quienes lo han o están padeciendo. Tocar la realidad es fundamental, cuando el grueso de tu trabajo se realiza desde un despacho. Conocer y vivir en primera persona fundamentaba así mi dedicación a esta responsabilidad que la Conferencia Episcopal Española ponía en mis manos. Un colectivo donde la libertad es un tesoro y un sue-

ño a perseguir, donde las cadenas pesan mucho y resulta complejo deshacerse de ellas, porque el proceso de recuperación de una persona que ha sufrido la explotación y la trata requiere de tiempo, paciencia y constancia, pero sobre todo de un buen acompañamiento que sostenga y alivie, oriente y motive, creando espacios de esperanza y confianza para un futuro digno.

El Señor ha puesto en mi camino personas que han sido explotadas, privadas de su libertad, cuya dignidad ha sido agraviada y sus derechos han sido vulnerados, para, de algún modo, ser presencia en sus procesos personales, acompañando como persona y como miembro de la Iglesia. Me siento enviada por la Iglesia a ser presencia entre las personas que se encuentran en situaciones de gran vulnerabilidad, en las periferias físicas y existenciales, donde la mirada compasiva y cercana crea un entorno y un vínculo de humanidad, que sitúa a la persona en el centro, como protagonista

de su propio proceso, y donde la acogida, la escucha y el diálogo definen un nuevo estilo de vida y de relación.

Una de las cosas que más eco han tenido en mí a lo largo de estos años, sobre todo con las personas en prisión, ha sido escucharles decir que nuestras visitas y las actividades que realizamos con ellos son espacios de libertad. Lo definen como el momento en que son capaces de sentirse libres por una hora y media a la semana. Nadie valora la libertad realmente hasta que no se pierde, en este caso hablo de la libertad física. Es sobrecogedor cuando una persona que siempre ha estado presa; de la droga, del maltrato, del miedo, de las amenazas, de las mafias, de los barrotes de hierro que blindan las prisiones, te dice de corazón que tu presencia y acompañamiento le ha ayudado a sentirse persona; porque se han sentido valorados, respetados y con dignidad. Alguien desconocido se ha interesado por ellos, les visitan, confían en ellos, entienden su soledad y su sufrimiento y acompañan ese tránsito por la noche oscura. Porque motivan para cultivar la esperanza y mirar siempre hacia delante, a encontrar sentido a una etapa difícil y a vivirla como una oportunidad. Somos generadores de espacios de libertad para muchas personas; para mí es un elemento clave al iniciar procesos personales de liberación. Jesús vino a liberar a su pueblo, y quienes le seguimos estamos invitados a iniciar y realizar este maravilloso proceso de liberación, porque todos y todas,

“ El acompañamiento a personas privadas de libertad, **supuso para mí un antes y un después en mi vida.** ”



de una forma u otra, estamos en camino hacia la libertad.

Esta experiencia no es otra que construir el reino de Dios. Como bautizada y como miembro de la Iglesia me siento privilegiada por haber sido invitada a acercarme a las periferias, a ser Iglesia en salida con rostro humano que se encuentra con un extraño en el camino, como nos dice el papa Francisco en el capítulo segundo de su última encíclica "Fratelli Tutti". Esta preciosa lectura de la parábola del buen samaritano contiene el sentido de ser Iglesia en salida, que es nuestro gran desafío actualmente y al que el papa no cesa de instarnos. Contiene la esencia del ser cristianos, seguidores de Jesús y, por lo tanto, portadores de una gran noticia que hemos conocido, experimentado y de la que somos testigos. Ya no podemos permanecer por más tiempo abriendo tímidamente las puertas, es necesario asumir los riesgos que entraña la apuesta por estar presente en todos los lugares donde se sufre y es necesaria la sanación.

La Iglesia siempre ha caminado junto a los más desfavorecidos, ha sido pionera prácticamente en todas las obras y acciones destinadas a responder a quienes sufren o viven situaciones de marginación y exclusión, es decir, en el campo de lo social, que en las últimas décadas ha adquirido mayor significado. Así ha sido en la atención y acompañamiento a las personas migrantes, a las mujeres en situación de vulnerabilidad y explotación, a la infancia y juventud en riesgo, personas privadas de libertad, personas sin hogar, etc. El capítulo 25 del evangelio de Mateo se ha hecho vida en la misión de muchas congregaciones religiosas, proyectos diocesanos y parroquiales, en Cáritas, Manos Unidas, y en la vida también de muchos laicos y laicas

que, desde su opción personal, han asumido su compromiso como bautizados.

La Iglesia está llamada también a estar atenta a los signos de los tiempos, así lo enfatizó el papa San Juan XXIII, y la Doctrina Social de la Iglesia es una respuesta precisamente a esta actitud de atención. Hoy más que nunca, debemos tener los oídos más dispuestos que nunca, reconocer las nuevas pobrezas e ir a las causas más profundas que las provocan. Para ello me parece esencial que, como Iglesia, nos ocupemos sobre todo en diseñar e iniciar procesos para responder desde un enfoque de prevención. Así lo hizo San Juan Bosco y es la misión propia de la familia salesiana. Esta es la clave.

Seguiremos sanando heridas, acompañando a quienes han caído o les han empujado a caer, nunca dejaremos de hacerlo; pero, a mi modo de ver, la tarea que tenemos actualmente es ponernos en camino para dar respuestas allí donde existe riesgo. Este acercamiento al mundo implica interesarse, arriesgarse, embarrarse, salir de la comodidad, pero siempre hacerlo junto con otros, en sinodalidad, siendo comunidad. La soledad que viven hoy muchas personas en nuestro mundo es aterradora, quizá sea una de las enfermedades más graves de nuestra sociedad. Este signo de los tiempos nos habla de la importancia de los vínculos, de los valores relacionales, de la vida comunitaria, de sentirse miembro de un pueblo, el de Dios.

Si queremos ser sal y luz para este mundo, debemos salir a las periferias físicas y existenciales para ofrecer esta gran noticia, que es para todos, que da sentido a la vida, alienta en el camino y ofrece esperanza. Hoy más que nunca estamos necesitados de buenas noticias.





América Social Salesiana

Redacción En la Calle - América Social Salesiana

Datos interesantes de América Social Salesiana

- Estamos en 18 países en América
- Servimos a más de 60.000 jóvenes

Contamos con más de 200 programas que atienden jóvenes en alto riesgo y sus familias, existen:

- 34 programas que atienden a los chicos de la calle,
- 14 programas que sirven a niños con necesidades especiales,
- 6 centros que trabajan con jóvenes con consumo de sustancias psicoactivas – VIH SIDA,
- 14 programas que sirven a migrantes,
- 98 programas que ofrecen curriculum lúdicos,
- 39 programas que están insertos en áreas populares.
- 23 centros de apoyo a la familia y
- 15 centros que promueven el desarrollo de la mujer.

Nos acercamos a la realidad de los movimientos migratorios en América y el trabajo que lleva a cabo la red América Social Salesiana. Desde nuestra visión europea céntrica algunas veces nos cuesta mirar otras realidades migratorias este breve acercamiento, de boca de los propios migrantes, busca sensibilizar sobre esta situación y conocer un poco más del trabajo salesiano realizado en red en América.

América Social Salesiana se define como la Red Salesiana de Obras y Servicios Sociales para jóvenes en riesgo de la Región de Interamérica. Somos un equipo representativo de las Obras y Servicios Sociales de la

Región Interamérica, con la finalidad de caminar juntos en la tarea de Educar y Evangelizar, con un mismo corazón, a la población en nuestros contextos en situación de Alto Riesgo. Se trata una red salesiana comprometida en el intercambio y proyección de experiencias y gestión de saberes, a través de la sistematización de buenas prácticas en la región, según los criterios de caracterización de la población en riesgo y las obras que presenta el Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana, por medio de la animación del equipo regional, con incidencia ante otras redes sociales y religiosas de la región y el mundo.

Por medio de la promoción, el acompañamiento pastoral psicosocial, el trabajo con las familias; ofrece una educación social integral en los contextos de pobreza, exclusión, vulneración y alto riesgo; a la luz del Evangelio, los Derechos Humanos y al Sistema Preventivo de Don Bosco como «*Buenos Cristianos y Honrados Ciudadanos*».



Para este número nos pusimos en contacto con esta red y les pedimos que nos ofrecieran algunos testimonios que pusieran de relieve la realidad en la que están trabajando con los procesos migratorios. En el tema de desplazamiento por conflictos, las inspectorías (nombre con el que se organiza la congregación salesiana) que más trabajan en ese aspecto son Colombia-Bogotá y Colombia-Medellín, de hecho hay dos hogares de acogida que trabajan específicamente con chicos y chicas que estuvieron en las filas de la guerrilla; el documental de «alto al fuego» que puedes encontrar en la página web de Misiones Salesianas (<https://misionessalesianas.org/videos/alto-el-fuego/>) habla sobre esta realidad. Muchos de los migrantes procedentes de Colombia, de los países de Centroamérica y de México, deciden migrar porque son víctimas de conflictos, ya sea por la guerrilla, pandillas, maras, conflicto por narcotráfico, etc. Aquí os dejamos algunos de estos testimonios.

Lina Marcela Moreno. Chile, 26 Años. Madre de familia.



Yo vivía en mi casa y marché para un fin de semana, cuando regresé habían entrado y se habían llevado todo, busqué ayuda de mi hermano, pero no me atendió y tuve que vivir en un parque. Me dediqué a vender ropa en un mercadillo, haciendo cosas por acá y por allá. No me daba para nada así que después de dos meses me vine a la Fundación. Me hicieron las entrevistas y nos quedamos mi hija y yo.

Para mi este proceso significó mucho, estuvimos cerca de dos años y medio viviendo acá. Mi hija y yo, fuimos de las primeras personas en vivir en este centro. El equipo nos apoyó mucho, nos recibieron muy cálidamente. Lo primero que hicieron fue recoger los datos, a partir de aquí se construyeron las redes: municipalidad, apoyo social, apoyo psicológico, educación, salud, ha sido muy beneficioso para nosotros. Ha sido un proceso muy largo por cuestiones migratorias.

Con mi paso por el centro no han cambiado mis objetivos vitales y metas, si ha cambiado la manera de pensar, de hacer las cosas. No tiene caso pensar en algo que ya pasó y lamentarme, ¿cómo pude haberlo hecho mejor?, porque no siempre se puede empezar de cero. Ahora soy más feliz, más decidida, más activa.

Agradezco a la fundación el apoyo, el techo, la comida, todo se lo agradezco, me ayudaron mucho, ya que ayudar a una persona de calle es un proceso largo, lento, pero al final es satisfactorio.

Josman Alexander Arteaga. Colombia, Casa de Acogida a Adolescentes y Jóvenes Venezolanos.



Mi vida antes de este proyecto era no hacer nada, estar en la calle, a veces trabajaba, pero nada bueno. Ahora estudio, practico básquet, el deporte que me gusta. En el futuro me veo estudiando y practicando deporte.

La situación en mi país es grave, no veo futuro allá, hay que trabajar bastante para poder tener un poco de comida que te alcanza solo para el desayuno o la cena.

Lo que me asusta es no tener un futuro más adelante. No ser nadie en la vida, andar por ahí sin nada. Me da esperanza, los estudios, que por medio de ellos tenga un futuro. También mi mamá que siempre me apoya, está conmigo y mi familia.

Como mensaje a los jóvenes les quiero decir que estudien, que sean alguien en la vida, que no anden por la calle cogiendo vicios, que se integren en algún deporte, que hagan algo y traten de ordenar su vida

Marlon Pérez Colombia. Casa de Acogida a Adolescentes y Jóvenes Venezolanos



Mi vida antes de participar en este proyecto era estar por la calle, no estudiar, no hacer nada.

El proyecto me ayudó a estudiar, a jugar baloncesto, a ayudar a mi madre. Me veo estudiando o trabajando o siendo jugador de baloncesto profesional

La situación en mi país está ruda, se trabaja un mes para comprar un pan o media docena de huevos. Allá no hay futuro. Me asusta, llegar a no ser nadie en la vida, no estudiar, no ser bueno. Me da esperanza mi madre y mis hermanos

Le digo a los jóvenes de Bogotá que se reintegren en algo bueno, deporte, estudios, que no anden vagueando.

Yanfran Ugarte. Casa de Acogida a Adolescentes y Jóvenes Venezolanos – CAJOV. Bogotá, Colombia



Mi vida era trabajar con mi padre y ayudar a mi madre. Luego empecé a estudiar aquí. Ahora estudio para aprender más cosas, jugar a básquet, sacarme del barrio en el que estoy, sacarme de allí.

De mayor me veo de jugador de básquet, ingeniero o trabajador de lo que sea.

En mi país con el presidente que hay no vamos a progresar.

Me asusta perder a mi papá o mi mamá

Lo que me da esperanza es el estudio, el trabajo, el deporte.

Como mensaje decirle a los jóvenes que se unan a Juan Bosco Obrero, al estudio, al deporte.

Melisa del Mar Amaiz Barrios. Colombia (Originaria de Venezuela). Madre de familia. Centro Familia Divino Niño Jesús.



A los 6 meses de llegar a Colombia empecé a participar en este proyecto. Me ofrecen apoyo espiritual, personal y ayuda de mercado para aumentar la calidad de vida acogiéndonos.

El futuro es una incertidumbre. Venir a Colombia fue una salida para mejorar, pero mi país va cada vez peor y allá están mis familias y no puedo decir dónde estaré en 10 años.

En mi país la comida está excesivamente cara. Para llevar la situación se fastidian unos a otros, las necesidades básicas están carísimas.

Me asusta dar una calidad de vida a mis hijos, que tengan una buena educación, un futuro mejor que el nuestro. Nosotros somos profesionales, con estudios, pero aquí no hemos podido trabajar de ello, como si no hubiésemos estudiado. No hemos podido validar nuestros estudios, es caro. Dejar un mejor futuro a los familiares y amigos

La mayor esperanza es en Dios. Nos ha abierto muchas puertas como este proyecto, donde vemos que no estamos solos, vemos una luz en el túnel.

A otras comunidades salesianas les diría primero gracias por la ayuda recibida. Necesitamos que nos acojan, no es fácil ser inmigrante en un país desconocido. Les pido que ayuden a otras personas como a mí.

Brangely de los Angeles Paez Campos. Colombia. 22 Años. Oratorio – Centro Juvenil y Comunitario Don Bosco



Llegué a Colombia de Venezuela, para atender a mi niña con estudios y recreación. Los salesianos me ayudan en la alimentación de la niña, estudios, en todo.

En el futuro me veo en mi casa aquí o en Venezuela, pero con las necesidades de mis hijas cubiertas. Mi país está mal, pero tenemos fe en que se va a arreglar.

Me asusta que nos saquen de aquí ya que estamos sin papeles. También que les pueda faltar comida a mis hijas, cosa que no pasó hasta ahora. O los estudios. Que no podamos volver a Venezuela, que los inmigrantes que están en la calle no puedan volver, que mueran lejos de su casa.

Me da esperanza que el presidente renuncie. Que todos trabajemos en Colombia. Que podamos ir o la familia venir aquí.



UNA GARANTÍA INFANTIL EUROPEA

«Necesitamos una estrategia que incluya a todos los niños y nos ayude cuando nos encontremos en situaciones vulnerables, una estrategia que promueva y apoye nuestro derecho a participar en las decisiones que nos afectan. Porque no debería decidirse sin los niños nada que se decida para ellos. Es hora de normalizar la participación de los niños.»

(Conclusiones de los niños en el 13.º Foro Europeo sobre los Derechos del Niño, 2020)

Ángel Miranda

Director de la Obra Salesiana - Pamplona

UNA PREOCUPACIÓN: EL CUIDADO DE LA INFANCIA.

El 4 de marzo de 2021, la Comisión Europea presentó el esperado Plan de Acción sobre el Pilar europeo de derechos sociales, ofreciendo políticas, objetivos y marcos específicos para convertir en acción sus 20 principios de los que el número 11 se centra en el «Cuidado de la infancia y apoyo a los niños». Un documento comunitario, dice la Comisión de la Estrategia de la UE, que se ha desarrollado «para» y «con» los niños que deben recibir una información suficientemente clara a la hora de conocer cuáles son sus derechos y lo que la UE planea hacer por ellos.

ALGUNOS DATOS

Partimos de algunos datos que pueden enmarcar nuestra aproximación al tema:

- La población infantil europea alcanza el 18,3%; en todo el mundo el 30,3%.
- Un 22% de los niños/adolescentes europeos, están en riesgo de exclusión social.
- En 2019, el 12% de los inmigrantes internacionales mundiales (33 millones) eran niños.

- En 2020 1/3 de las solicitudes de asilo en la UE, correspondía a esta población.
- De 119.400 niños/as solo 2850 llegaron acompañados por adultos.

EL CICLO DE EXCLUSIÓN

La desventaja y la exclusión a una edad temprana tienen un impacto en la capacidad de éxito en el futuro, es más probable el abandono de la escuela y, en el futuro, tienen menos oportunidades de encontrar un trabajo decente. Es el «ciclo de desventajas entre generaciones» que se concreta en 6 focos de atención:

- La exclusión social
- La escuela
- La salud
- El abandono escolar prematuro
- El desempleo a largo plazo
- La pobreza

Ante ello, se trata de ofrecer a los Estados miembros orientación y medios para el apoyo a los niños necesitados en riesgo de pobreza o exclusión social en alguna de esas seis áreas:

1. La participación de los niños en la vida política y democrática como ciudadanos activos y miembros de sociedades democráticas.
2. La inclusión socioeconómica, de salud y educación en lucha contra la pobreza infantil, con sistemas inclusivos y favorables a los niños.
3. La lucha y protección contra la violencia de quienes deben crecer libres de ella.
4. Una justicia adaptada a la infancia que defienda sus derechos y necesidades.
5. El desarrollo de una sociedad digital y de la información donde los niños puedan navegar con seguridad y aprovechar sus oportunidades.
6. Por eso, el Plan de acción pide a los Estados garantías sobre el acceso gratuito y efectivo de los niños que necesitan educación y cuidado en su primera infancia, participación en actividades educativas y escolares y, al menos, una comida saludable cada día escolar, y el acceso efectivo para los niños que necesitan nutrición saludable, cuidado de la salud y vivienda adecuada.

LOS RETOS DEL PLAN DE ACCIÓN

El Plan de Acción propone sacar al menos a 15 millones de personas de la pobreza para 2030, de los cuales 5 millones deberían ser niños, es decir solo un 27% de la cantidad total de niños en posible situación de pobreza y exclusión social en 2019. ¿Qué pasará con el otro 73%? ¿Habrá que ampliar la ambición del Plan?

Pasar del papel a la realidad un Plan de mejora de los niveles de bienestar de los niños y de sus familias no deja de ser una tarea que nos desafía. Después de leer y analizar el texto del Plan ofrecemos algunos «retos» que deberían servir de referente para la realización del mismo:

- Promover la conciencia sobre la necesidad del protagonismo de los niños, incluidos los que están en situación de vulnerabilidad, a la hora de asumir las acciones y decisiones que les conciernen en lo que es importante para ellos, en lo que les gustaría ver cambiado. Incrementar así sus niveles de autonomía, autoconciencia, sentido de responsabilidad y

confianza en sí mismos, claves, todas ellas, de ruptura del ciclo de pobreza.

- Renovar el cuadro de indicadores sociales, incluyendo algunos más específicos relacionados con situaciones de pobreza infantil y otros, quizás más secundarios, sobre los niños desde los 3 años hasta la edad escolar obligatoria y que tienen que ver con la mejora del cuidado infantil formal y del rendimiento en la educación y en las habilidades digitales.
- Dar importancia y concretar los apoyos a la «primera infancia» garantizando, sobre todo, el bienestar familiar: un ingreso mínimo adecuado, la reducción del desempleo, el equilibrio y la conciliación entre el trabajo y la vida privada, el acceso a viviendas asequibles, etc.
- Continuar viendo la educación como una prioridad clave de la UE y darle un reconocimiento por su valor intrínseco, y no simplemente, con el sentido utilitarista de medio para garantizar el empleo futuro de una mano de obra calificada.
- Promover la salud física y mental de los niños y la salud materna en los primeros años de vida como medio fundamental en el combate contra la ansiedad sobre el futuro, el acoso, y la soledad de niños y adolescentes.
- Ir eliminando los estereotipos por motivos de sexo, origen racial o étnico, religión o creencias, discapacidad, edad u orientación sexual y la discriminación en el empleo, la formación, la educación, la protección social, la vivienda y la salud.
- Apoyar la una mayor sensibilización y la participación, basada en los derechos de los niños y los jóvenes, en los debates y la toma de decisiones sobre el cambio climático, la integración de la biodiversidad y los ecosistemas en la educación y la formación, la lucha por la transición verde y digital, favoreciendo, así, su compromiso con un futuro sostenible, que no será posible sin el respeto de todos.
- Los Estados miembros, por su parte, deben garantizar un uso estratégico de la lucha contra la pobreza infantil, aprovechando la financiación de la UE y promoviendo la inversión económica en la infancia.





BOA MISTURA:

MÁS ALLÁ DE LOS MUROS, LA CALLE

Ágata García

Técnica de Inserción Sociolaboral (León)

Si algo tienen en común Portugal, Brasil, Alemania, República Dominicana, Colombia, Chile, España, Francia, Kenia... es que todos ellos han sido agradecidos con la “Boa Mistura”.

“Buena Mezcla” —significado de Boa Mistura en portugués— nace en Madrid en el año 2001 de la mano de Pablo Ferreiro, Pablo Purón, Javier Serrano, Juan Jaume y Rubén Martín —que actualmente no forma parte del grupo— con una clara idea: dignificar los espacios públicos utilizando el arte. Partiendo desde su experiencia en el mundo del graffiti, querían transformar la calle o “*tatuar las ciudades*” como ellos mismos han contado en numerosas ocasiones pudiendo crear así vínculos entre las personas que comparten espacios. Una de sus primeras acciones allá por 2012, fue escribir poemas en las aceras de Madrid de manera clandestina, algo que les hizo saltar a la fama, en especial, gracias a la difusión de su trabajo a través de las redes sociales. A día de hoy, se han consagrado a nivel mundial como unos de los artistas más reconocidos y sus obras efímeras ha llenado de color lugares de todo el planeta.

Su trabajo les ha llevado a participar en exposiciones en centros de arte como el Museo Reina

Sofía, el Museo MAXXI de Arte Contemporáneo de Roma, el CAC Málaga, el Welt Museum de Viena entre otros. También han sido invitados a mostrar su obra en la Bienal de Urbanismo de Shen Zhen en 2017 o la Bienal de muralismo de Cali en 2016, por destacar algunas.

Muchos de sus proyectos los llevan a cabo junto a entidades sociales para dar voz a las personas más olvidadas y, en especial, a la infancia.

Su último trabajo, en colaboración con la asociación Mujeres Tabadol, fue la performance “*Nos están apagando*”. A través de este trabajo denunciaron que desde el 2 de octubre de 2020 más de 2000 niños y niñas de La Cañada Real viven sin luz debido al corte de suministro de la compañía eléctrica. Pusieron de manifiesto la grave situación que estaban viviendo los menores y sus familias, algo que 8 relatores de la ONU denunciaron en diciembre de 2020. Para llevarla a cabo, recolectaron 4000 velas —una por cada habitante afectado— para que las mujeres de la Cañada las encendieran la noche del 5 de enero de 2021 como un grito de auxilio en una fecha tan especial.

Pero no es la primera vez que Boa Mistura le da voz a la infancia de La Cañada Real. En el año 2018 dentro de la Escuela Abierta de Verano organizada por el Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural (ICI) y junto a más de 600 niños y niñas de Cañada y las asociaciones y entidades que trabajan allí, realizaron la obra *“El alma no tiene color”*. Utilizaron la canción de Antonio Fernández *“Remache”* para pintar su letra sobre los muros de 61 viviendas con el objetivo de mostrar el potencial de la diversidad cultural como motor del cambio social.

Si algo es esencial en su trabajo es la colaboración de los niños y niñas de cada lugar al que acuden, algo que hace que se sientan importantes y que son tenidos en cuenta ya que les dan el lugar que merecen en la transformación de los espacios.

Durante el 2017 y en colaboración con DKV, el hospital Vall d’Hebrón y el Museu Nacional d’Art de Catalunya renovaron la entrada del hospital materno infantil pintando un gran mural con la palabra *“Superació”*, un homenaje a todos los menores hospitalizados que, además colaboraron en la creación de la obra. Para su elaboración, se basaron en el trabajo *“Ramón Casas y Pere Romeu en un tándem”*, de Ramón Casas por lo que Boa Mistura y el Museu Nacional pusieron en marcha un taller para que los niños y las niñas estudiaran y conocieran la pintura de Ramón Casas de manera que pudieran ser ellos y ellas quienes definieran el mensaje que se plasmaría en la creación definitiva y que pasaría a ser un elemento más del hospital. Durante este taller, los menores escogieron la palabra *“Superació”* para recibir a los visitantes del centro de manera permanente.

Pero el equipo de Boa Mistura no solo desarrolla su arte en España, en 2016 se fueron a Kibera, en Nairobi, para poner de manifiesto a través de su

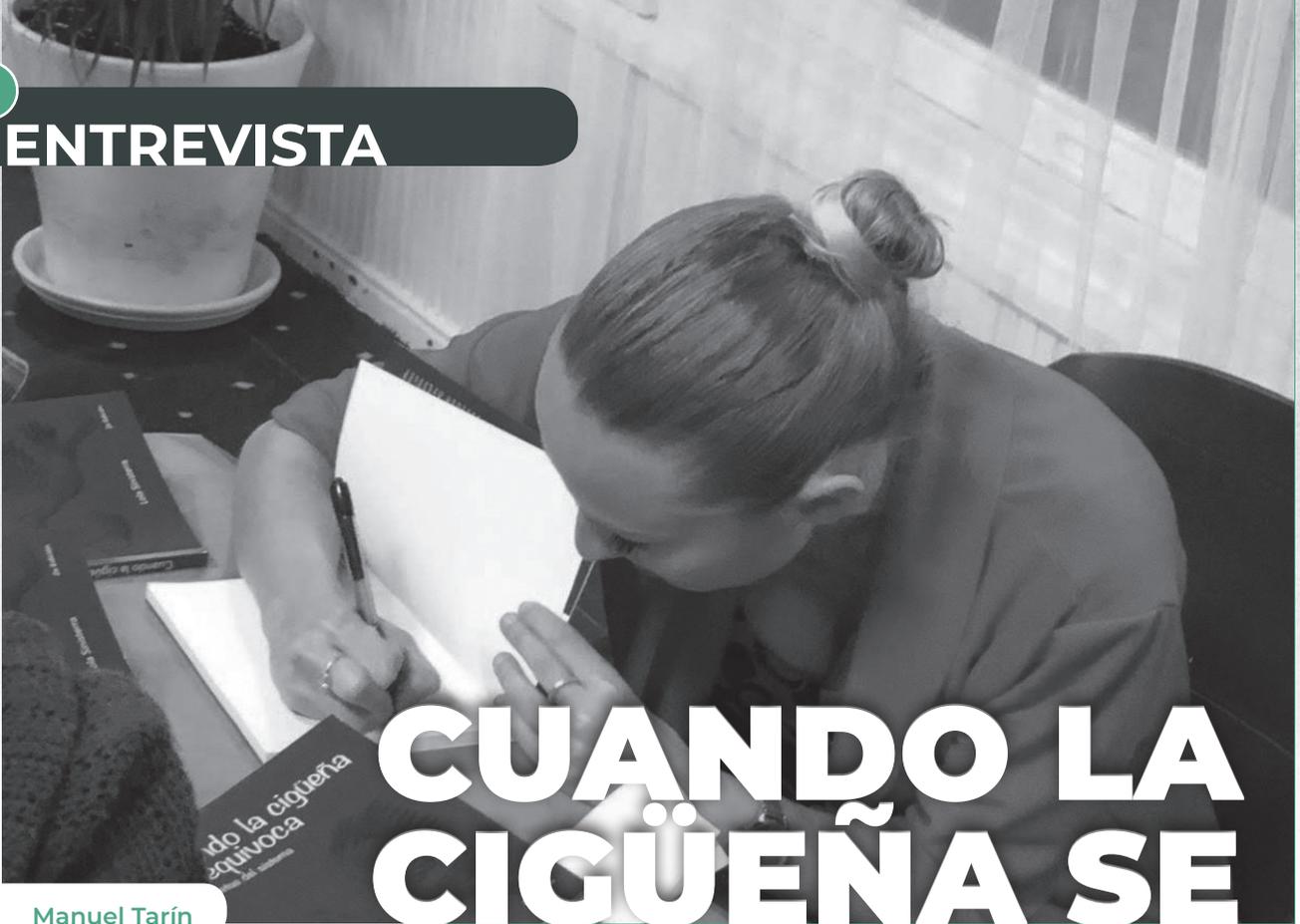
obra la fuerza y el optimismo de los vecinos y vecinas de este lugar. Para ello, pintaron 6 containers que conforman el hospital y que su ubicación diariamente se convierte en el patio del colegio: *“Sisi Ni Mashujaa”* que en Swahili quiere decir *“Somos héroes”*, una forma de recordarle a niños, niñas y mayores lo especiales que son. Para ello, contaron con el apoyo inestimable de los alumnos y alumnas del colegio que diariamente les recibían entre risas y gritos de *“Mzungu, mzungu”* —hombre blanco en Swahili—.

Si nos remontamos a 2012, encontramos su obra *“Luz nas velas”* en São Paulo, concretamente en la favela llamada Vila Brasilândia, al norte de la ciudad. Aprovecharon la complejidad del espacio y utilizaron las callejuelas —conocidas como *“velas”*— para retratar con palabras el espíritu de la favela. Utilizaron la técnica conocida como *“anamorfosis”* —aplanando la perspectiva desde un punto— se pueden leer en distintos puntos las palabras portuguesas *«BELEZA»*, *«FIRMEZA»*, *«AMOR»*, *«DOÇURA»* y *«ORGULHO»*. Como siempre, la participación de los niños y niñas de la favela fue imprescindible no solo en el desarrollo de la obra sino también en su preparación ya que formaron parte del equipo de limpieza de las calles. En palabras de Boa Mistura *“de las obras resultantes, al ser ellos coautores, se sienten aún más orgullosos”*.

El trabajo de este gran equipo es sentir y transformarlo en obras artísticas. En palabras de Fernando Pessoa: *“Sentir es crear. Sentir es pensar sin ideas y por eso sentir es comprender”* y su forma de comprender el mundo es un regalo.

Gracias por sentir y comprender el mundo, gracias por dar voz a nuestra infancia, gracias por llenar nuestras calles de color. Gracias por vuestro arte.





CUANDO LA CIGÜEÑA SE EQUIVOCA

Manuel Tarín

Educador social Pisos
Fundación Iniciativa
Solidaria Ángel Tomás



Más de 50.000 niños, niñas y adolescentes viven tutelados por la administración en nuestro país. Crecen dentro del sistema de protección en centros residenciales o familias de acogida y su voz pocas veces es tenida en cuenta.

Entrevistamos a Lola Sinisterra en la actualidad trabajadora social en programas municipales de atención a la infancia en Cataluña. Pasó 15 años bajo la tutela de la administración y ahora cuenta su experiencia en el libro «Cuando la cigüeña se equivoca». Recoge una visión crítica sobre las medidas de protección y la intervención profesional en este ámbito, partiendo de su relato biográfico y aportando el punto de vista de los niños y niñas.

Le preguntamos abiertamente por su visión sobre esta experiencia, nuestro sistema de protección a la infancia, la voz de sus protagonistas y posibles líneas de mejora.



¿CÓMO SURGIÓ LA IDEA DE ESCRIBIR ESTE LIBRO Y QUE HA SUPUESTO PARA TI?

Hace unos años, estaba haciendo un ejercicio de terapia con mi psicóloga de entonces, me propuso que escribiera, que escribiera todo lo que necesitaba «sacar». Al hacerlo, me di cuenta, de que mi vida «dentro de mi cabeza» estaba completamente desordenada. Los tiempos, los lugares, las personas, los recuerdos y es por ello que me puse a escribir, a modo de relato y cronológicamente. Una vez empecé no podía parar, me sentía bien poniendo cada recuerdo en su lugar y eso me proporcionó estabilidad. Parece algo simple, pero para los que hemos tenido toda esa infancia y adolescencia caótica, tener una historia de vida organizada puede ofrecernos seguridad y de algún modo una identidad. Saber nuestros orígenes, dónde pasamos los primeros años de vida, con quién, a qué escuelas fuimos, qué nos gustaba comer etc. A medida que lo escribía notaba que tenía muchas ganas de reflejar la realidad de todo lo sucedido, de forma clara, directa, concisa y que pudiera llegar a muchas personas para poder sensibilizar a la población. Escribirlo y publicarlo ha sido un trabajo personal duro, pero muy necesario. Las personas que leen el libro suelen escribirme por las redes sociales, muchas de ellas dicen que sienten esa necesidad de hacerlo y se abren conmigo. Supongo que de algún modo, sienten esa confianza puesto que es cómo si ya me conocieran. Es algo muy bonito y que agradezco mucho. Debo decir, que en alguna ocasión puntual me he replanteado si hice bien en publicar mi historia, pero después de reflexionar me doy cuenta de que los objetivos que tenía con el libro se han cumplido y eso es lo que importa.

DESDE TU EXPERIENCIA PERSONAL ¿QUÉ CONSIDERAS QUE NECESITAN LOS NIÑOS Y NIÑAS QUE VIVEN SITUACIONES DE DESPROTECCIÓN?

Evidentemente, tener cubiertas las necesidades básicas, entre las que más destacaría la seguridad y el amor. Un niño que ha vivido una situación de desprotección en su entorno más próximo tiene la necesidad de llenar y cubrir eso que no ha tenido antes. Es posible que esté tan condicionado por esa vida que incluso busque el “pasotismo” del adulto, que provoque ser rechazado, que lleve al límite a quienes le cuidan, pero en el

fondo lo único que está buscando es avanzar hacia una seguridad y amor incondicional.

¿CREES QUE SE TIENE SUFICIENTEMENTE EN CUENTA SU VOZ?

Es cierto que a medida que pasan los años y la sociedad está más concienciada con el tema, parece que se empieza a entender que los niños no son propiedad de nadie, que son libres, que pueden elegir y que tienen sus propios derechos. Aun así, hemos de seguir trabajando en esta línea. Dependerá mucho de la administración y de los técnicos «del momento», en ocasiones es cuestión del azar. Sigo sin entender cómo es posible que, en situaciones complejas para la vida de un niño desamparado, el acompañamiento lo lleve a cabo una persona que no tenga formación específica en el ámbito y que desconoce casi toda su realidad.

Hace poco, estaba viendo una serie española en la que abusaban de niños y niñas de un centro de protección, uno de los que participaba en esa barbaridad expresaba: «*Estos niños le dan igual a todo el mundo, son como las casas abandonadas que puedes entrar, romper los cristales, hacer lo que quieras, nadie va a quejarse*». Me impactó mucho, pero en frases como esas, te das cuenta de que todavía la voz de estos niños sigue sin ser escuchada o tenida plenamente en cuenta.



¿CÓMO CREES QUE PODRÍA MEJORAR LA ATENCIÓN QUE RECIBEN?

En mi opinión, no considero que el profesional de la infancia en riesgo actúe mal, o de mala intención siendo consciente. Creo que el día a día hace que no haya tiempos de calidad con estos niños y niñas. Pienso que el tercer sector continúa estando muy poco valorado por el Estado, se observa en la precariedad de los contratos, los sueldos, las condiciones, los convenios, etc. Los profesionales llegan con muchas ganas, con fuerza y energía para acompañar en la vida a estos niños y niñas, pero ser profesional de la infancia en riesgo es en general un trabajo que requiere mucho de uno mismo y si eso no se ve valorado, se agota. Es importante «cuidar» a los cuidadores para que todo mejore.

¿QUÉ LES DIRÍAS A LOS EDUCADORES Y EDUCADORAS QUE SE ENCARGAN EL CUIDADO DE ESTOS NIÑOS?

Les diría principalmente GRACIAS. Por cada momento en el que abrazan a un niño o una niña, por cada beso de buenas noches, por cada broma, por cada día que sacan tiempo extra para estar más rato con ellos, por cada charla en la que empatizan, por cada momento en el que les dan voz pidiendo su opinión o elección sobre cualquier tema. Les diría que esos niños y niñas cuando sean mayores se acordarán de ellos, tanto de lo bueno como de lo malo, que lo tengan presente. Que se olviden de que están trabajando, que disfruten de cada momento y que dejen de mirar el reloj o repetir delante de ellos el rato que les queda para acabar el turno. Y también les diría que aunque parezca que esta profesión tiene fecha de caducidad, recuerden siempre porque estudiaron esto y por qué quisieron dedicarse a este trabajo. Que no se queden con el sabor agrídulce de una mala experiencia, de un mal día, de una mala actuación, o de un mal funcionamiento de los recursos. El educador social es un referente sumamente significativo en la vida de los niños y niñas que están en situación de desprotección y es lo que deben tener claro. En mi caso, recuerdo muchos consejos que me daba siempre mi educadora y en algunas ocasiones yo misma los he utilizado en mi trabajo y he sonreído mientras lo



hacía, pensando en que quizás en un futuro, ellos también lo recordarán.

AL FINAL DE TU LIBRO HACES UNAS PROPUESTAS O RECOMENDACIONES SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA, ¿CUÁL DESTACARÍAS COMO LA MÁS IMPORTANTE EN EL MOMENTO ACTUAL?

Todas aquellas que tengan que ver con el acompañamiento y soporte en la transición a la vida adulta. ¡Los temidos 18! El cambio tan radical que sucede de un día para el otro en la vida de estos jóvenes. Conozco muchos recursos y fundaciones que trabajan en la línea de acompañar y dotarles de herramientas, también conozco otros servicios que ofrecen esa ayuda más allá de los 18 años. Soy consciente de que existen y que en algunos casos funciona, pero sigo considerando que gran parte de esta ayuda nace de la voluntad y vocación de los profesionales. A la administración no le interesa el tema, porque esos niños son ya son mayores de edad y no están bajo su paraguas de protección. Pero ¿y entonces? ¿Qué pasa con ese «niño» que ayer estaba tutelado y hoy ya es un «adulto» con todo lo que ello conlleva? ¿Y con los adolescentes migrantes no acompañados? Exactamente lo mismo, hay «contención» hasta su mayoría de edad y después no hay casi nada. En definitiva, considero que se les exige demasiado teniendo en cuenta toda la mochila emocional que llevan puesta.

...LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

MI VIDA

Toñi Moriana Auriolés
Fundación Don Bosco

En este número, esta sección pasa a ser la Voz de la Infancia. A través de cuatro experiencias, nos llega una realidad contada en primera persona, con su propia mirada. Gracias a Yarú, Cheick, Hamid, Mouctar y, a BSR Cantabria, Aldeas Infantiles y Fundación Don Bosco Salesianos Social que acompañan estas vidas.



Yarú 12 AÑOS

Hola, yo soy Yarú, tengo 12 años y voy en silla de ruedas ya que nací siendo prematura y tuve falta de oxígeno, lo que me provocó una parálisis cerebral. Tener una discapacidad te permite hacer bastantes cosas, aunque no todas las que puede una persona sin ella. Mis compañeros de clase siempre me han tratado como una más desde pequeños y aunque a veces ellos juegan a juegos difíciles para mí, siempre han intentado ayudarme en todo lo posible. Me encantan los juegos de mesa. Juego con mi familia al doble, al uno, al parchís... y a veces si no gano soy un poco picona, aunque al rato se me pasa.

Para mí poder practicar baloncesto fue una gran alegría, ya que nunca había practicado ningún deporte adaptado. Gracias a esta oportunidad he podido descubrir que es un deporte fascinante y he podido conocer a mucha gente agradable. Antes de empezar a hacer baloncesto siempre había querido practicar voleibol, pero descubrimos que en Cantabria no había este deporte adaptado, aunque había otros como vela y baloncesto, así que me dieron a elegir entre estos dos. Después de pensármelo durante un tiempo, elegí baloncesto porque pensé que sería más divertido. Aunque nunca he probado a hacer vela creo que acerté eligiendo baloncesto.

Desde hace mucho tiempo, siempre he dicho que de mayor quiero ser arqueóloga ya que me parece una profesión increíble, también me atrae la de científica, o profesora de lengua, aunque siempre que voy a un museo de arqueología me maravillo con todos los tesoros que hay, y hace que cada vez me atraiga un poco más esta profesión.



Cheick 10 AÑOS

Mi nombre es Cheick, y tengo 10 años. Yo vivía en Senegal y mi familia y yo pensamos que estaría mejor aquí. Para poder salir de Senegal, mi padre tuvo que pagar el viaje con una casa. La idea de mi familia era que yo llegara a España y luego encontrarme

con mi hermano, que vive en Italia. Esperaba poder llegar con mi hermano en quince días.

Vine en un barco con mucha gente. El barco tardó siete días en llegar a Tenerife, al llegar nos recibió la policía. Al principio me dijeron que en ningún momento me traerían a un centro, que me dejarían allí con el resto de personas con las que había llegado. A mí me pareció mal, pues no sabía nada y no conocía a nadie.

Pero luego al venir solo, me enviaron a un centro. Una vez llegué vi que tenía que quedarme aquí. Y tuve que decirle a la familia dónde estaba y explicarles lo que me decían que era el acogimiento residencial. A mí y a mi familia nos pareció mal acabar así. Venía con otra idea.

Ahora vivo en un hogar. Aquí me cuidan. Hablo cada tres días con mi familia. También voy al colegio y me he apuntado a un equipo de baloncesto. Pero prefiero estar con mi familia. Mi deseo era irme con mi hermano. Aunque hubiera tenido menos cosas, hubiera preferido vivir en casetas si con ello hubiera estado con mi familia.



Hamid 19 AÑOS

Llego a España con 15 años y 8 meses, desde ese momento lucho por conseguir mi sueño. Cuando llegas a España el objetivo es trabajar, pero no es así, se necesita permiso de residencia, un contrato para conseguir un permiso de trabajo... Oportunidades no hay muchas, pero el que sabe aprovecharlas puede conseguir todo lo que quiere.

Si eres menor de edad te ofrecen de todo: comida, actividades... cuando se asoman los 18 años, ya no sabes qué va a pasar, porque la vida ya es adulta, tienes que ser un luchador para poder vivir y vivir para ser un luchador. El miedo de encontrarme el día de mañana en la calle y decir por qué no he aprovechado la oportunidad, hizo que lo diera todo para

sacarme la ESO, sabía que si no continuaba en los pisos para jóvenes de mayoría de edad no podría seguir estudiando. Ahora estudio y trabajo. Estudio Grado Medio de Atención a personas en situación de dependencia porque mi sueño es ser educador social.

Yo he tenido un educador que lo he sentido como si fuera mi hermano mayor, mi padre, mi educador y mi amigo. He sentido esa empatía de una persona que casi sin conocerte te abre la puerta de su casa, sentirme como uno más de su familia. Me he dado cuenta que quiero ser como él, ayudar y sentir. Ese educador no ha pasado por lo que hemos pasado nosotros, pero lo siente. Me gustaría que todos fueran así, que sientan lo que estás pasando porque cuando vives entre esos educadores y educadoras, sientes una nueva familia. Nos puede gustar ser futbolista, campeón de kingboxing, presentador de televisión, pero te das cuenta que hay una cosa que se te da mejor y dices, esto es lo que quiero ser y vas por esa cosa, cueste lo que cueste.



Mouctar 19 AÑOS

Hola, me llamo Mouctar y soy de Guinea Conakry. Me fui de casa tras la muerte de mi padre y comencé a tener problemas con mi tío paterno, que, siguiendo las costumbres de mi pueblo, pasó a ser el nuevo esposo de mi madre. Llegué a España con 16 años,

pero aquí dijeron que yo era mayor de edad. No sirvieron los papeles de mi país donde estaba mi fecha de nacimiento, tampoco sirvieron las pruebas que me hicieron en el hospital. He tenido que ser adulto antes de tiempo, es una injusticia porque yo decía la verdad.

Un año más tarde de mi llegada a España, me tuvieron que operar del ojo por las secuelas del trato que había recibido de mi tío en Guinea. Me sentí triste, porque me trataron como una persona mayor, yo solo recuerdo que tenía miedo y que no entendía lo que me decían. Pero ya todo pasó.

Ahora estoy más contento, porque estoy estudiando el Grado Medio de Peluquería y Estética que yo quería. Muy pronto tendré mi título y espero que también un trabajo. También, hago voluntariado cortando el pelo a mis compañeros y amigos, como una cadena de solidaridad. Yo he podido llegar hasta aquí porque tengo a mi lado personas que me quieren mucho, que me cuidan y ayudan. Sin su apoyo no hubiera salido adelante. Hacen cosas buenas por mí. Gracias a Dios y a la vida por esta oportunidad.



De la **REALIDAD** a Netflix

JotaLlorente

Salesiano, educador social y director de la revista *En la Calle*

Así nos ven (When they see us)

2019 | 16+ | 1 temporada | EE UU Netflix

Protagonistas: Asante Blackk, Caleel Harris, Ethan Herisse

Creada por: Ava DuVernay

En el año 1989, cinco adolescentes de Harlem se ven atrapados en una pesadilla cuando se les acusa injustamente de un ataque brutal en Central Park. Basada en hechos reales, una miniserie que expone las profundas grietas que presenta el sistema judicial y policial estadounidense. (FILMAFFINITY)

1.ª parte: En la primavera de 1989, cinco chicos de color son detenidos, interrogados y coaccionados a confesar la autoría de un brutal ataque a una mujer en Central Park.

2.ª parte: Mientras el caso de la corredora sacude el país, las familias de los chicos y sus abogados se preparan para una amarga batalla legal contra la ciudad de Nueva York.

3.ª parte: Los chicos lidian con la difícil vida carcelaria. Años más tarde, Raymond, Antron, Yusef y Kevin vuelven a casa: son hombres en un mundo distinto.

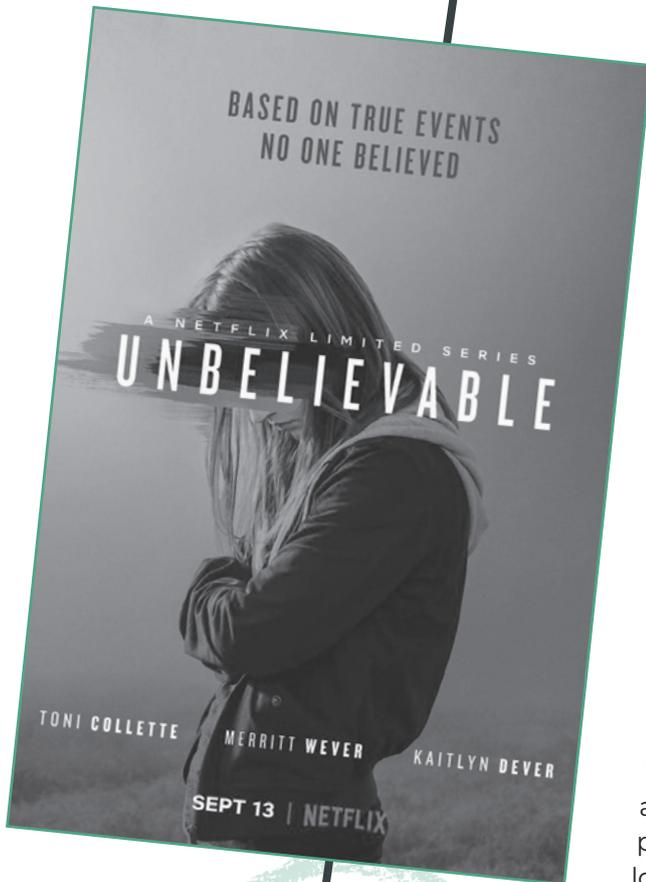
4.ª parte: A los 16 años, Korey entra en el horrible sistema penitenciario para adultos. Un giro inesperado de los acontecimientos revela la verdad, ignorada durante tanto tiempo.



Creedme (Unbelievable)

2019 | 16+ | 1 temporada | EE UU Netflix
Protagonizada por: Toni Collette, Merritt Wever, Kaitlyn Dever

Guion: Susannah Grant, Becky Mode, Michael Chabon, Ayelet Waldman, Jennifer Schuur, T. Christian Miller, Ken Armstrong.



Narra la verdadera historia de Marie, una adolescente que fue acusada de denunciar falsamente haber sido violada, y las dos detectives que siguieron un camino sinuoso para llegar a la verdad. Basada en el artículo ganador del Premio Pulitzer «An Unbelievable Story of Rape». (FILMAFFINITY)

Episodio 1: Después de denunciar que un intruso la ha violado en su propia casa, una joven traumatizada intenta manejar sus emociones y las preguntas de policías escépticos.

Episodio 2: Marie se retracta de su declaración y debe afrontar las consecuencias. Tres años más tarde, la inspectora Karen Duvall investiga un ataque similar en Colorado.

Episodio 3: Karen y Grace comparan las notas de sus investigaciones y caen en una posibilidad muy alarmante. En el estado de Washington, el nombre de Marie se filtra a la prensa.

Episodio 4: Tras reunirse con otra víctima, Karen y Grace le piden ayuda al FBI para relacionar las pistas. Marie acaba envuelta en una pesadilla legal.

Episodio 5: El equipo solo hace pequeños avances y cada vez está más desanimado. Una nueva pista lleva a Karen a otro estado. Marie hace frente a más problemas en el trabajo.

Episodio 6: Grace toma una decisión arriesgada para acercarse al sospechoso. Elias hace un descubrimiento clave. Marie cada vez se hunde más.

Episodio 7: El equipo se encuentra con dos sospechosos en vez de uno y trata de identificar al violador para detenerlo. La nueva terapeuta de Marie intenta ganarse su confianza.

Episodio 8: Una llamada de Colorado desencadena unos sucesos que cambiarán la vida de Marie. Karen y Grace se preparan para un día decisivo en los tribunales.



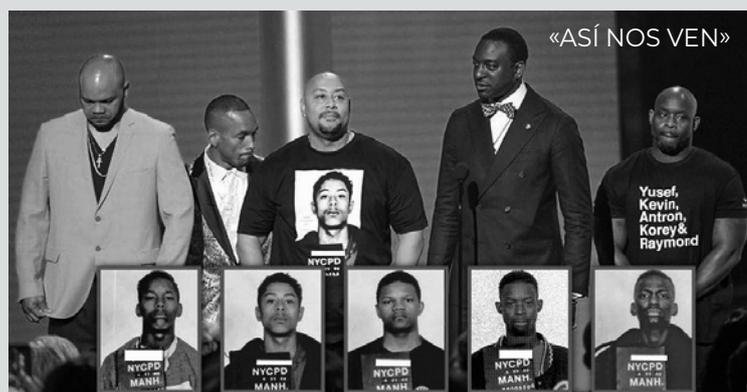
Hace unos meses veía, recomendada por dos educadoras del centro, «Creedme» una miniserie de Netflix. He de reconocer que el primer capítulo me impactó mucho, el realismo con el que la directora quiso grabar una escena de violación poniendo el foco en la víctima es de las más duras que he visto. Estuve tentando en varias ocasiones en dar a la pausa. La razón principal, que sabía que no estaba viendo una historia de ficción, sino una historia real, algo que pasó realmente y que estaba siendo narrada para mi reflexión. En palabras de Susannah Grant —una de las creadoras—: «Decidimos escribir y rodar las escenas de forma subjetiva, porque sabíamos que la experiencia tenía que ser 100% la de la víctima del caso».

Todos sabemos que el mundo de las series es todo un fenómeno a nivel global y que las hay de muchas temáticas y duraciones. En este número dedicado a la infancia quiero destacar dos de ellas, ambas basadas en hechos reales y en ambas se ningunea a las víctimas por el hecho de ser menores o demasiados jóvenes y estar en una situación de vulnerabilidad. Estas historias nos ayudan a reflexionar sobre cómo ha evolucionado, muy despacio, la manera de escuchar a niños, niñas y adolescentes, pero también nos plantean los retos pendientes que tenemos como organizaciones y agentes sociales. Las miniseries son la citada «Creedme» y «Así nos ven».

Retos que nos plantean:

- Acercarnos como educadores a historias reales en nuestra tele puede ayudarnos a intentar ver más allá de las situaciones concretas. Sabemos que la vida de los chicos y chicas se compone de lo que nos cuentan, pero también de sus silencios. Hacernos consciente de ello puede ser una herramienta educativa importantísima.
- ¡Qué importante es ponerse en el punto de vista del agredido! no solo lo que tuvo que pasar, sino las diferentes fases por las que pasará después. El ojo del educador, educadora, acompañante es clave.

- Estas dos historias nos demuestran, aunque los papeles digan lo contrario, que ni la ley ni la manera de aplicarla es igual para todas las personas. ¿Es necesario hacer un esfuerzo extra en el caso de las personas vulnerables? Creo que sí, entidades y agentes sociales tenemos ahí un reto. Y qué decir en el caso de la infancia, ahí el reto es mayor.
- En ocasiones se hace muy difícil separar la vida profesional de la vida personal. Después de una larga jornada de trabajo escuchando historias de dolor y sufrimiento, ¿a quién le apetece ponerse delante de la TV a ver una historia real de dolor? a pocos, y es comprensible. A lo mejor estos documentos audiovisuales podrían ser objeto de formación, diálogo y debate entre profesionales, incluso cuestionando nuestra forma de hacer, comprender, escuchar,... podrían ayudar al equipo a ver los fallos del sistema que son amplificadas en nuestra intervención, que nos guste o no, haberlos haylos.
- «Creedme» muestra lo importante que es la función y visión de la mujer en ciertos trabajos. Una reflexión en positivo sobre la mirada de la mujer y su capacidad de escucha hacia ciertas situaciones es más que necesaria, aún queda mucho camino por recorrer. No es causal que en las dos series la mayoría de creadoras, guionistas y directoras sean mujeres, por algo será.
- En estas historias se hace patente lo fácil que resulta perder la inocencia en los menores por la falta de atención, ética o sentido profesional de los adultos. Estar cien por cien vigilantes es el gran reto.
- Ambas historias son corales. Son varias las víctimas y cada una lo vive a su manera, y lo superan en diferentes fases. Nos ayuda a ser conscientes que no hay fórmulas mágicas para superar el duelo, el dolor, la agresión, la victimización,... No hay una única forma de reaccionar a un trauma, cada persona es un mundo donde la atención y acompañamiento que precisa debe ser individualizado, como un traje hecho a medida.





DESCIFRANDO el **Derecho** DE LA **Infancia** a ser escuchada y a participar

Paloma Torres López

Abogada experta en derechos humanos y Profesora colaboradora de Aprendizaje-Servicio en la Universidad Pontificia Comillas





La Convención de Derechos del Niño de Naciones Unidas transforma de manera radical la manera en que el derecho se relaciona con la infancia: ya no estamos ante meros «objetos» de protección, sino ante verdaderos «sujetos» de derechos con capacidad para ejercerlos y exigirlos (Cardona Llorens, 2020). Uno de los protagonistas de este cambio de paradigma es sin duda el derecho de la infancia a ser escuchada y a participar.

En el ámbito de la protección a la infancia, los y las profesionales hacemos referencias constantes a estos derechos. No obstante, muchas veces, desconocemos cómo aplicarlos en la práctica y corremos el riesgo de que dejarlos vacíos de contenido. En este artículo descifraremos el derecho de la infancia a ser escuchada y a participar a partir de la doctrina desarrollada por el Comité de Derechos del Niño de Naciones Unidas en su dimensión más práctica.



¿En qué consiste realmente el derecho de los niños y las niñas a ser escuchados?

Lo primero que hay que tener en cuenta es que este derecho tiene un carácter bidimensional que muchas veces pasa desapercibido: el derecho a expresar una opinión y el derecho a que ésta sea tenida en cuenta. ¿De qué sirve reconocer el derecho de un niño a opinar sobre un asunto si su opinión no va a considerarse a la hora de tomar la decisión?

¿Todos los niños y niñas pueden ejercer este derecho?

Pues bien, teniendo en cuenta esa doble dimensión, el derecho a expresar su opinión se le reconoce a todos los niños y niñas en condiciones de formarse un juicio propio, mientras que el derecho a que su opinión sea tenida en cuenta se le reconoce a cada niño o niña en función de su edad y madurez.

En el primer caso, existe una presunción de que los niños y niñas siempre están en condiciones de formarse un juicio propio, independientemente de su edad. Simplemente, la forma en la que se le escuche deberá estar adaptada a sus necesidades específicas (edad, género, lengua, cultura, etc.). En el segundo, sin embargo, el peso que se le otorgue a la opinión del niño o de la niña dependerá, por un lado, del impacto que la decisión pueda tener sobre el propio niño o niña y, por otro, en el grado de madurez o capacidad de comprensión, la cual deberá valorarse siempre caso por caso por parte de un equipo multidisciplinar formado para ello. Cuanto mayor sea su desarrollo evolutivo, mayor autonomía y responsabilidad tendrán para tomar sus propias decisiones.

¿Cómo nos aseguramos de que expresan su opinión de manera verdaderamente libre?

Primero, es importante que el niño sepa que tiene la libertad para expresar su opinión o no hacerlo. Segundo, deben recibir la información apropiada y adaptada a sus circunstancias específicas, de forma que puedan comprender el contenido del asunto.

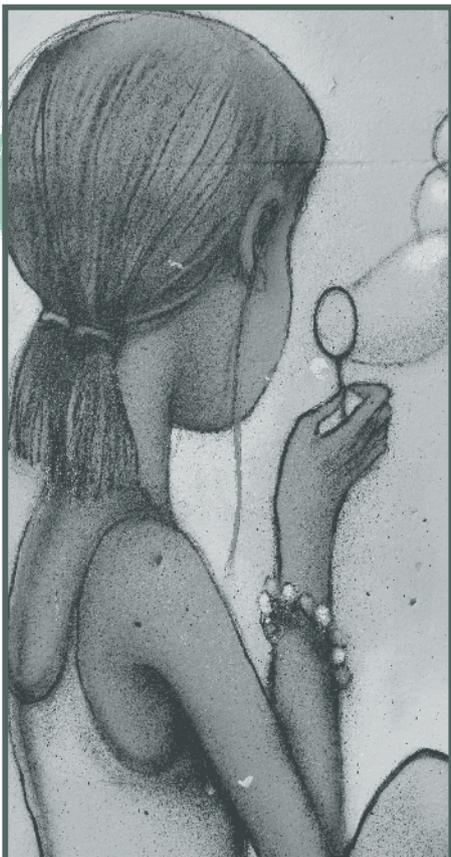
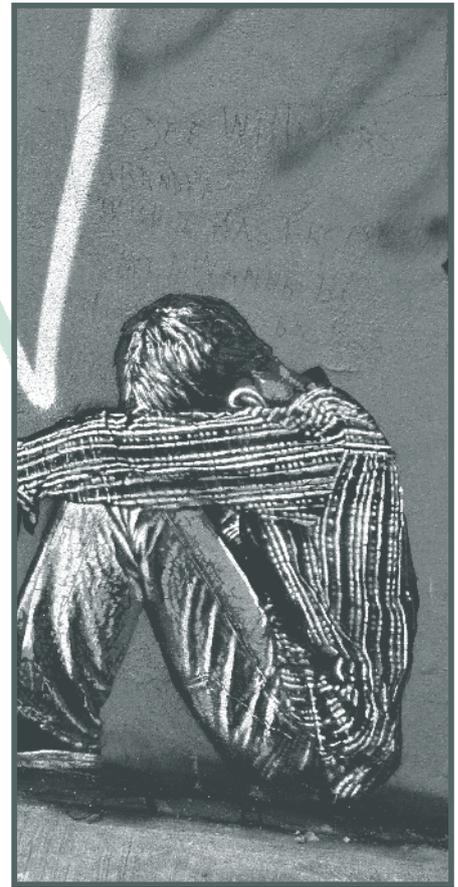
Según el Comité de Derechos del Niño, la infancia debe ser escuchada en todos aquellos asuntos que le afecten directa o indirectamente. Es decir, prácticamente en cada decisión que se tome en cualquier ámbito (familiar, escolar, medioambiental, etc.), tanto a nivel individual como grupal.

¿El proceso de escucha finaliza una vez se ha escuchado al niño o a la niña?

No. Para que el derecho del niño a ser escuchado se cumpla de manera efectiva, es necesario comunicar la decisión tomada y explicar la manera en que la opinión ha impactado en la misma. Además, es necesario que existan vías de recurso mediante las cuales el niño o la niña puedan manifestar que no han sido escuchados adecuadamente.

¿Qué diferencia hay entre el derecho del niño o de la niña a ser escuchada y el derecho a participar?

El derecho a ser escuchado lo ejercen los niños y niñas en todos los asuntos que les afecten a nivel individual. No obstante, la dimensión grupal de este derecho implica escuchar a la infancia en todos aquellos asuntos que les afecten por el hecho de ser niños o por pertenecer a un grupo determinado de ellos como la infancia con diversidad funcional o neurodiversidad, la infancia LGBTQ+ o la infancia en conflicto con la ley, por ejemplo.



¿En qué contextos debe promoverse la participación de la infancia?

A la hora de adoptar decisiones y formular leyes y políticas que les afecten por ser niños y niñas o pertenecer a un grupo determinado de ellos y también a la hora de evaluarlas. En este sentido, se aplican los mismos principios que en la vertiente individual del derecho: se debe escuchar y tener en cuenta su opinión.

¿Cómo aseguramos que la participación es efectiva?

El Comité de Derechos del Niño establece unos requisitos que deben cumplirse en todo proceso participativo: éste debe ser transparente e informativo, voluntario, respetuoso, pertinente, adaptado a las necesidades de la infancia a la que se escucha, inclusivo, dinamizado por personal formado, un espacio de seguridad y responsable.

En definitiva, queda claro que la implementación práctica de estos derechos es mucho más compleja de lo que parece y exige que tanto las instituciones como la sociedad civil estemos mucho más preparadas e involucradas de lo que estamos para lograr que todos los niños y niñas accedan a ellos de manera real y efectiva.

Las voces DEL CRAE Ilar Les Vinyes

Jordi Olivé Ribalda

Director de CRAE LLAR LES VINYES

El CRAE Ilar Les Vinyes es un Centro Residencial de Acción Educativa, una casa familia, de acogida, ubicada en Cerdanyola del Vallés, municipio a veinte kilómetros de Barcelona, donde viven cuarenta niñas, niños y adolescentes entre los tres y los dieciocho años.

La Llar está abierta desde 1983 en Cerdanyola, hace más de treinta y siete años.

Es un centro de la Dirección General de Atención a la Infancia y Adolescencia, DGAIA, gestionado por las salesianas, Hijas de María Auxiliadora, en continuidad de la tarea de atención a niñas, adolescentes y jóvenes tuteladas por las administraciones que comenzaron en 1935 en Lliçà de Vall. En 1940, en Palau de Plegamans, donde se proporcionaba la atención necesaria en materia de protección de menores a niñas a partir de cinco años.

“Hola. Yo soy un chico de 13 años. Llevo 5 años en la Llar y todos los años que llevo me han cuidado bien La LLAR LES VINYES, es un centro muy grande, donde vivimos 40 niños y niñas menores de edad, pero de diferentes edades, de 3 a 18 años.

Hay una pista de fútbol con dos canastas, un tobogán, bicis y patinetes.

Los educadores son buenas personas: juegan con nosotros, nos ayudan en los deberes, nos vamos todos de colonias, hacemos fiestas, etc.

En la Llar hay unas normas que se tienen que cumplir: los horarios, el respeto,

Para mí la Llar es un buen centro, donde cuidan bien a todos los niños y niñas, que las cocineras cocinan bien.

Todos me han ayudado a crecer y sin ellos no sería nada, sobre todo con mi tutora y mi tutor.”

MARWANE



Nuestra casa se convierte en el hogar (Llar) de muchas de las niñas, niños y adolescentes que, durante algún tiempo, no pueden convivir con sus familias por diferentes circunstancias. Todo el equipo educativo hace un gran esfuerzo para acompañarlos, para generar un espacio donde se sientan queridos, protegidos, cuidados y donde tengan la oportunidad de vivir dentro de un entorno adecuado. Intentamos que la Llar sea un lugar agradable, familiar, lo más normalizado posible.

En los últimos años la media de estancia de la Llar ha ido bajando hasta una temporalidad de dos años (aproximadamente). Cada año entre doce y dieciocho niñas, niños y adolescentes se van y en cambio otros vienen por primera vez a la Llar.

Todos los que llegan a nuestra casa están tutelados por la DGAIA, de la Generalitat de Cataluña. Desde servicios sociales se ha valorado que lo más adecuado para ellas es que vivan en un lugar de acogida hasta que el entorno familiar se estabilice y sea lo más favorable posible. Todas las niñas, niños y adolescentes llegan con la herida de la separación familiar, con una historia y unas vivencias difíciles de gestionar y de comprender. El equipo educativo cuida de ellas y ellos mientras sus familias no puedan hacerlo.

“Cuando llega un niño nuevo se piensan que la Llar es mala y que los educadores hacen las cosas para fastidiar, pero luego ves que lo hacen por tu bien.”

OMAR

“La Llar al principio no me gustaba por todo lo que significa llegar aquí. No puedo estar con mi familia ni con mi hermana.

Con el tiempo me he dado cuenta de que estar en la Llar me ha dado otra oportunidad, una zona de confort donde crecer.

También me he dado cuenta de que en la Llar he podido conocer gente nueva, que me han ayudado mucho y que tendré siempre un buen recuerdo suyo.

La Llar me ha dado una nueva oportunidad, aprender muchas cosas nuevas, y a estudiar.”

MARC

En la Llar cubrimos sus necesidades básicas e intentamos convertirla en su oportunidad de crecer acompañados. Nuestro objetivo es estar con ellas y ellos, hacer camino junto a ellas/os durante el tiempo que necesiten, abrirles puertas, ofrecerles oportunidades y mirarlos siempre con esperanza.

“En la Llar me siento a gusto. Con buena compañía. Siento que tengo buenos compañeros.

Es como vivir en una casa normal, sólo que hay más niños. Hay confianza.

Me gusta hacer actividades: talleres de cocina, ir a la piscina, fútbol, en bicicletas, excursiones.... Estoy muy bien.”

SALMA

Estamos organizados en 4 pisos o unidades familiares que cuenta con su equipo de educadores, los principales referentes.

Se intenta crear un ambiente familiar, de ayuda, de convivencia positiva y alegría. Cada una de las niñas, niños y adolescentes tiene asignada dos tutoras o tutores que hacen el seguimiento más cercano para encontrar su lugar, su espacio.

Cuando sabemos que alguien va a venir, preparamos la llegada entre todos. Preparamos su cama, su armario, su mesita de noche, su espacio en el comedor, etc.... Además el resto de las compañeras y compañeros hacen carteles de bienvenida y decidimos qué niña, niño o adolescente puede hacer de “acogedor/a” durante los primeros días. Les hace mucha ilusión ese papel. Ellos asumen la responsabilidad de explicarle al recién llegado cómo se funciona en la Llar, y presentarle al resto de compañeros/as, educadores/as, salesianas y personal de la Llar.



UN DÍA EN LA LLAR

“Lo que se hace en la Llar: Por la mañana viene un educador a levantarme a la hora que has pactado, haces la cama, te vistes, haces la tarea (depende del día que sea te toca limpiar el baño de tu habitación, o barrer tu habitación), después voy a desayunar, me lavo los dientes y voy al instituto.

Cuando vuelves del cole tienes la comida preparada, ya en la mesa, y comes con tus compañeros, haces la tarea de recoger (fregar platos, limpiar el comedor). Estamos un rato de tiempo libre, charlando, jugando y haciendo nuestras cosas, hasta las cuatro. A esa hora empezamos a hacer deberes y estudiar, hasta las 17,30h, que bajamos al patio. Tres tardes a la semana voy a entrenar a fútbol.

Cuando subo del patio toca ducha y un rato de tiempo libre, viendo la tele, ordenador, jugar, ... Después cenó, estamos un rato charlando de nuestras cosas y me voy a la cama a dormir.

ANTONIO

La Llar intenta ser un hogar cálido y de alegría para las niñas y niños que no pueden estar con sus familias ni ser cuidados por ellas circunstancia que les hace sufrir en lo más hondo. Nosotros intentamos sostener y contener la situación emocional y física de ese momento vital. Lo importante es que durante el paso por nuestra Casa se hayan sentido queridos y valorados. Que se sientan protagonistas, “mirados”, comprendidos, aceptados tal como son. Que experimenten un vínculo sano y seguro que puedan reproducirlo en su vida futura con ellos mismos y los demás.

“La Llar me ha aportado un sitio donde vivir y me ha ayudado para estudiar. He conocido a gente que me ha ayudado mucho y me sigue ayudando.

Cuando tengo cualquier problema me ayudan a buscar soluciones, y el tiempo que no estoy con mi familia, estoy con ellos”.

SANTI

EVOLUCIÓN

En los últimos quince años se han ido intensificando diferentes actividades para potenciar la participación: las asambleas a nivel de piso, las asambleas de adolescentes a nivel de Llar, y los EPIC a nivel general (Equipo de Participación y Colaboración).

El Centro siempre ha estado muy cercano a las familias de las niñas, niños y adolescentes. Estamos convencidos que acercándonos a los padres, madres o abuelos y abuelas les podemos ayudar a empoderarse y crecer en capacidad de educar a sus hijos. Desde hace cinco años se impulsa el Proyecto de Atención a las Familias, fomentando la resiliencia familiar a través de la pedagogía sistémica y la parentalidad positiva, con el taller semanal de competencias parentales (donde participan las familias y las niñas, niños y adolescentes) y sesiones socioeducativas de intervención individual y familiar.

Hoy, en 2021, podemos decir que han pasado por la Llar más de cuatrocientas niñas, niños, adolescentes y sus familias, han marchado con la experiencia positiva de haberse sabido queridos/as, cosa que les acompañará toda su vida y, como dicen a veces, les ayudará a formar una familia y ofrecer esta experiencia a sus hijos o hijas. No cabe duda de que esto nos hace crecer constantemente tanto a las personas como a la entidad y nos permite mejorar el servicio día a día.





Sembrando BUEN TRATO

Guadalupe Juárez Pérez

técnico de proyectos y responsable del sistema de protección a la infancia de la CEPSS



La violencia contra personas menores de edad y personas en situación de vulnerabilidad es un hecho mucho más frecuente y próximo de lo que nos gustaría reconocer. Para su erradicación se precisa de la implicación de todos los agentes sociales, tanto a nivel individual, colectiva e institucional. Por esta razón, las organizaciones tenemos el deber moral de comprometernos con el buen trato y desarrollar políticas y procedimientos de protección, que permitan generar así entornos seguros que faciliten el desarrollo y crecimiento de todas las personas.

En este sentido, la CEPSS, ha asumido el compromiso con el buen trato, y desde 2018 ha puesto el foco en ser una entidad de acompañamiento y agente de sensibilización para la transformación y creación de entidades seguras.

El buen trato implica revisar nuestros errores, actualizar conocimientos y seguir mejorando nuestras acciones. Aceptar y sentir que somos una entidad que crece y mejora constantemente. Supone ser conscientes de que nos volvemos mejores en la medida que reconocemos nuestras debilidades y buscamos la manera de afrontarlas.

● **¿Para qué el compromiso con el buen trato y la creación de entornos seguros?**

Se trata de ser voz y visibilizar lo que para una parte de la sociedad no cuenta, y por tanto estar al servicio de las personas y la transformación social. Este compromiso nos lleva a caminar y crecer juntos, compartir y buscar apoyos unificando proyectos y visiones del trabajo social salesiano. Una red de sinergias donde prima la reflexión sobre nuestros valores y cómo materializarlos en acciones concretas, aunando criterios y visiones.

● **¿Qué hemos aprendido respecto al buen trato? ¿Hacia dónde queremos ir? ¿Qué nos va indicar que estamos caminando hacia la entidad segura que queremos ser?**

Nuestros esfuerzos deben ir en la línea de priorizar a la persona por encima de las estructuras, incluso de la propia entidad. Para poder cuidar a las personas es fundamental el cuidado y autocuidado de todas las personas que colaboramos. El cuidado del otro pasa por el cuidado de uno mismo.

Es importante ser congruentes entre lo que pensamos, sentimos y hacemos. Nuestro discurso debe estar alineado con nuestra praxis y para ello es necesario hacer una revisión crítica de nuestro quehacer como entidad.

● **¿Qué nuevas formas de pensar necesitamos «sembrar» y qué nuevas formas de hacer queremos incorporar en nuestro día a día como entidad?**

El compromiso implica ser valientes y tomar las medidas que sean necesarias para proteger a las personas vinculadas con la entidad. Poner el foco en cómo comunicamos desde la transparencia y el buen trato son la base para que germine la semilla de las entidades seguras. Nuestro compromiso va más allá de nuestros límites como entidad y queremos ser un referente e impulsor del buen trato para otras entidades del tercer sector.

Generar cultura de buen trato implica adoptar esta nueva mirada como algo inherente a nuestra forma de pensar, de entender el acompañamiento, y por lo tanto, de actuar.

● **Únicamente cuando las personas se sienten libres para hablar y expresarse, viven la seguridad como algo fundamental en su día.**

El camino se ha iniciado y somos conscientes de todo lo que nos queda por hacer; la mirada en la persona, la coherencia en nuestro sentir-hacer, la transparencia, garantizar espacios de co-creación y participación...



Puedes leer el hilo completo aquí: <https://www.ciberresponsales.org/perfiles/mabel/blogs/participa-con-la-revista-en-la-calle>



CIBERCORRESPONSALES

RED DE JÓVENES PERIODISTAS

Ciberresponsales es una iniciativa de la Plataforma de Infancia. Se trata de una red de blogs y una red social de chicos y chicas menores de 18 años que le cuentan al mundo lo que piensan, lo que sienten, lo que les preocupa o lo que quieren cambiar.

Con el objetivo de dar voz a los niños y niñas desde En la Calle se nos ocurrió abrir un hilo en www.ciberresponsales.org/ aquí tenéis parte del resultado.

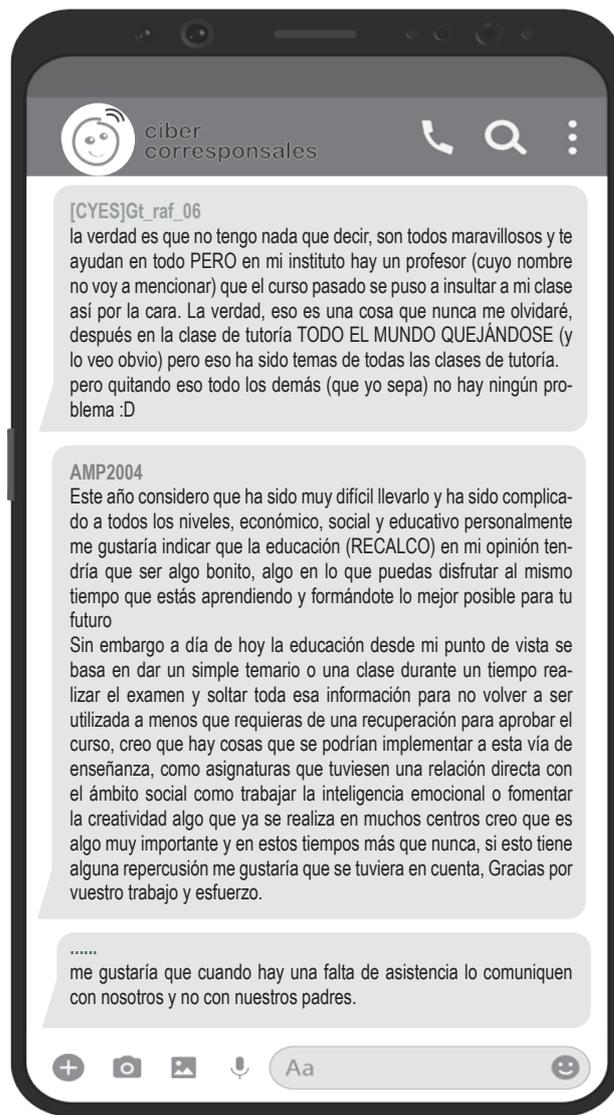
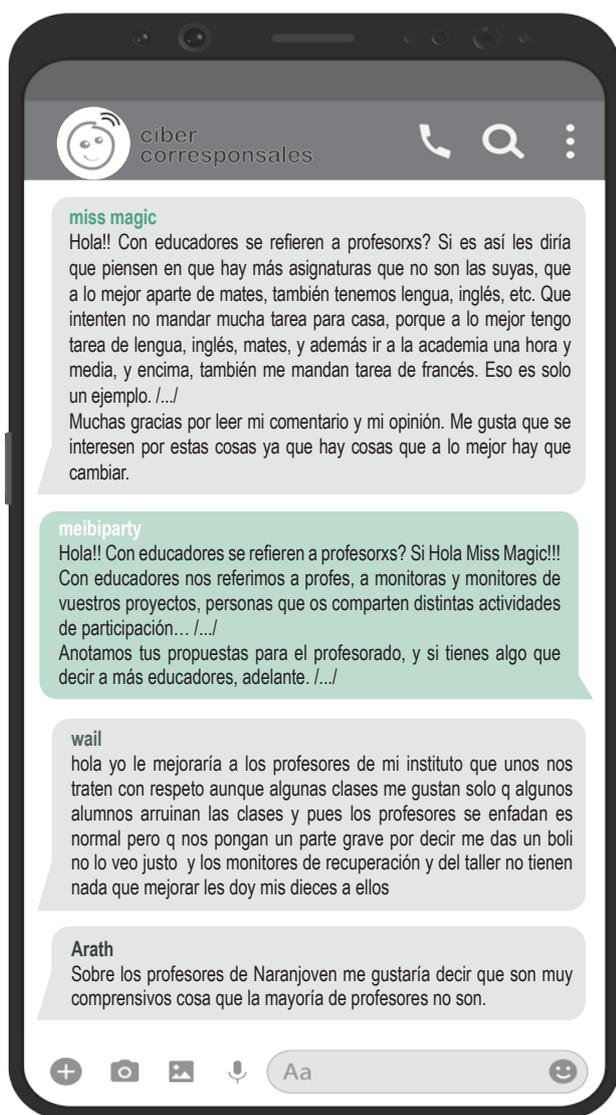
Atención, cibers!! Colaboración MUY INTERESANTE!!

Desde la ONG Plataformas Sociales Salesianas nos invitan a participar en el próximo número de su revista **En la Calle**. Quieren saber: ¿qué le dirías a tu educador o educadora?

¿TE SUMAS? Puedes responder directamente en un comentario aquí debajo ;)

¿QUÉ LES DIRÍAS A LOS EDUCADORES Y EDUCADORAS QUE TE ACOMPAÑAN? Nos gustaría contarlo.

¿NOS DAS TU OPINIÓN?



Nota: (En los textos se han corregido las tildes y algunas faltas de ortografía, pero se ha respetado la puntuación original y algunas expresiones para garantizar el frescor juvenil)

Un itinerario formativo para el acompañamiento espiritual

«Una publicación que nace en el corazón de la pastoral juvenil salesiana y despliega una experiencia consolidada. Es una habitación con vistas a la realidad del acompañamiento, especialmente para aquellos educadores que están en la primera línea de la pastoral».

Miguel Ángel García Morcuende, sdb

Consejero General para la Pastoral Juvenil

Disponible
en nuestra web



*Entrega por agencia en 24 a 48 horas en capitales de provincia.



www.editorialccs.com

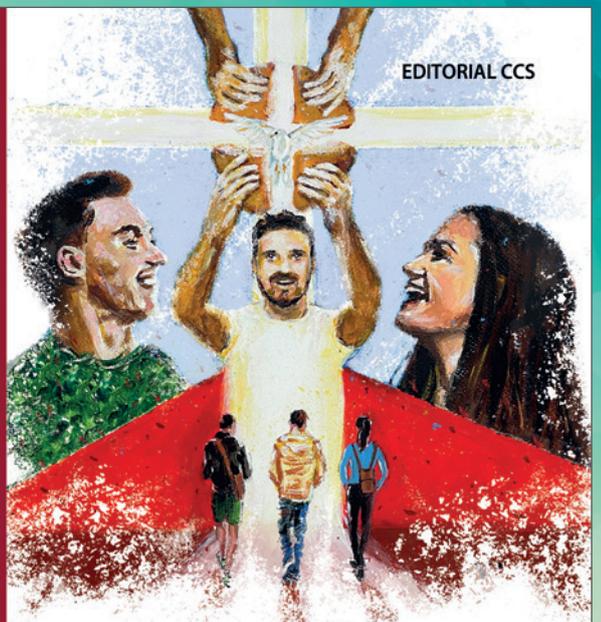
✉ Calle Alcalá 166. 28028 Madrid ☎ 91 725 20 00 @ sei@editorialccs.com

@EditorialCCS

facebook.com /EditorialCCS

Un itinerario formativo para el acompañamiento espiritual

EDITORIAL CCS



ACOMPANAR A JÓVENES

CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL
Juan Crespo-Bueis, SDB (coord.)

10 años de apoyo a menores en riesgo de exclusión social

EDUCACIÓN PARA TODOS

EL MAYOR PROYECTO EN ESPAÑA CONTRA LA BRECHA DIGITAL



DONA tu ordenador

APADRINA datos



Equal network

#EDUCACIÓNPARATODOS

savills

AGUIRRE
NEWMAN

Coordinadora estatal
Plataformas Sociales
Salesianas

Fundación Sanders



#educacionparatodos



MUCHO QUE
DECIR